

EL LUNES DE LA PRIMERA SEMANA DE LA CUARESMA

Partes variables

LAS VÍSPERAS DEL PERDÓN

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio.

Los Stijos con las estrofas

penitenciales del Domingo del Tridiodo

Tono del Octojos

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

del Tridiodo

Tono del Octojos

por José

Tono 2

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Apresurémonos todos a humillar la carne por medio de la abstinencia, al emprender el Ayuno divino e inmaculado; y con oraciones y lágrimas busquemos a nuestro Señor Salvífico. Desechando todo recuerdo de cosas malas, clamemos en voz alta: Hemos pecado contra Ti, ; sálvanos como lo hiciste con los hombres de Nínive en los días de antaño, oh Cristo Rey, y en tu compasión haz de nosotros habitantes de tu Reino celestial.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Me desespero de mí mismo, cuando pienso en mis obras, oh Señor, porque soy merecedor de todo castigo. Me doy cuenta de que he despreciado Tus preciosos mandamientos y he vivido mi vida como el hijo pródigo. Por tanto, te suplico: límpiame en las aguas del arrepentimiento, y por medio de la oración y el ayuno hazme radiante,

como solo Tú eres misericordioso; no te alejes de mí, bienhechor de todos, oh supremo bien.

por Teodoro

Tono 2

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Comencemos gozosamente la temporada del Ayuno, y preparémonos para las luchas espirituales. Purifiquemos nuestra alma y limpiemos nuestra carne; y así como ayunamos de la comida, abstengámonos también de toda pasión. Complaciéndonos en las virtudes del Espíritu, perseveremos con amor, y así seamos considerados dignos de contemplar la honrosa Pasión de Cristo Dios, y Su santa Pascua, regocijándonos con gozo noético.

del santo del día del Menaio

Tono del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

el Teotoquio del Menaio

Entrada con el incensario

El Gran Proquimeno

Tono 8

Sacerdote: No apartes Tu rostro de Tu siervo, porque estoy afligido; pronto escúchame. Atiende a mi alma y líbrala;

Pueblo: No apartes Tu rostro de Tu siervo, porque estoy afligido; pronto escúchame. Atiende a mi alma y líbrala;

Sacerdote: Que tu salvación, oh Dios, se apresure a socorrerme.

Pueblo: No apartes Tu rostro de Tu siervo, porque estoy afligido; pronto escúchame. Atiende a mi alma y líbrala;

Sacerdote: Que los mendigos la miren y se alegren.

Pueblo: No apartes Tu rostro de Tu siervo, porque estoy afligido; pronto escúchame. Atiende a mi alma y líbrala;

Sacerdote: Busca a Dios, y tu alma vivirá.

Pueblo: No apartes Tu rostro de Tu siervo, porque estoy afligido; pronto escúchame. Atiende a mi alma y líbrala;

Sacerdote: No apartes Tu rostro de Tu siervo, porque estoy afligido;

Pueblo: pronto escúchame. Atiende a mi alma y líbrala;

El sacerdote (en el Altar) quita su Felonio y cambia su Epitrajil a uno de color morado oscuro (o negro); También se modifican las cubiertas de los atriles de los iconos y las demás cubiertas de la iglesia.

A partir de este momento, el coro canta las respuestas según la melodía penitencial de Cuaresma.

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Triodio

Tono 4

Tu gracia ha resplandecido, oh Señor, haciendo resplandecer nuestras almas. He aquí, ahora es el tiempo aceptable: He aquí, ahora es el tiempo de arrepentimiento. Desechemos las obras de las tinieblas y vistámonos con una armadura de luz, para que habiendo navegado a través del gran mar del Ayuno, lleguemos a la Resurrección del tercer día de nuestro Señor y Salvador; Jesucristo, Quien salva nuestras almas.

Stijo: A Ti he alzado mis ojos, a Ti que moras en los cielos. He aquí, como los ojos de los siervos miran las manos de sus señores, como los ojos de la sierva miran las manos de su señora, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, hasta que se apiade de nosotros.

Tu gracia ha resplandecido, oh Señor, haciendo resplandecer nuestras almas. He aquí, ahora es el tiempo aceptable: He aquí, ahora es el tiempo de arrepentimiento. Desechemos las obras de las tinieblas y vistámonos con una armadura de luz, para que habiendo navegado a través del gran mar del Ayuno, lleguemos a la Resurrección del tercer día de nuestro Señor y Salvador; Jesucristo, Quien salva nuestras almas.

Stijo: Ten piedad de nosotros, oh Señor, ten piedad de nosotros, porque en gran manera estamos llenos de humillación. Mucho se ha llenado nuestra alma de ello; venga el oprobio sobre los que prosperan, y la humillación sobre los soberbios.

de los Mártires

Tono 4

Tú eres glorificado en los memoriales de Tus santos, Oh Cristo Dios: Te suplicamos, que por sus intercesiones Tú hagas descender sobre nosotros Tu gran misericordia.

Gloria

del Menaio, si lo hay,

o

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Las filas de los ángeles te glorifican, oh Madre de Dios, porque el Purísimo ha dado a luz a Dios, que habita junto con el Padre y el Espíritu, que de la nada creó las huestes angélicas por un acto de Su voluntad. Ruégale, Purísimo, que salve e ilumine las almas de aquellos que de manera ortodoxa cantan tus alabanzas.

Cántico de Simeon

Troparios

Tono 5

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, oh María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (postración)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Bautista de Cristo, ten presente a todos nosotros, para que seamos librados de nuestras iniquidades, porque a ti te es dada la gracia de orar por todos nosotros. (postración)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Orad por nosotros, santos apóstoles y todos los santos, para que seamos librados de los peligros y las aflicciones, porque sois nuestros fervientes suplicantes ante el Salvador. (postración)

Nos refugiamos bajo tu tierna misericordia, oh Teotocos: no desprecies nuestras súplicas en la angustia: pero líbranos de los peligros, porque solo tú eres puro y bendito. (Sin postración)

Pueblo: Señor, ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Lector: En el nombre del señor padre, bendice!

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (o habitación o pueblo); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque Tú eres bueno y el Amante de la Humanidad.

La Oración de San Efraín (una sola vez con postraciones)

Todos se acercan al Sacerdote; mutuamente se dice «Perdoname, soy pecador» y postran mutuamente.

GRAN COMPLETA

El Lunes de la Primera Semana de la Gran Cuaresma, en el oficio de la Gran Completa, después del Salmo 69 (70), se canta el Canon. Antes de cada tropario nos santiguamos y inclinamos tres veces.

Lunes

Tono 6

ODA 1

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, al Dios de mi padre lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

¿Cómo comenzaré a llorar las obras de mismísima vida? ¿qué puedo ofrecer como primicias del arrepentimiento? En tu compasión, oh Cristo, perdona mis pecados.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Ven, mismísima alma, y confiesa tus pecados en la carne al creador de todo. Desde este momento abandona tu anterior locura y ofrece a Dios lágrimas de arrepentimiento.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mis transgresiones rivalizan las del primer creado Adán, y por mis pecados me encuentro desnudo de Dios y de su reino eterno.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Ay, mi alma mierda, ¿por qué eres tan como Eva? Ves el mal y estás gravemente herido por él; tocas el árbol y pruebas descuidadamente su fruto engañoso.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

En lugar de que la persona Eva tengo dentro de mi interior es una "Eva" de pensamientos pasionales que aunque apareciendo dulces nunca pierden su sabor amargo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Por no observar solo uno de tus mandamientos, oh Salvador, adam solo fue exiliado del Edén. ¿Qué entonces sufriré por ignorar continuamente tus palabras de vida?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Trinidad sobre toda esencia y adorada como un solo Dios, quita de mí la pesada carga del pecado, y como Tú eres compasivo dame lágrimas de arrepentimiento.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotocos, esperanza y protección de los que te cantan, quita de mí la pesada carga del pecado y como virgen nuestra pura aceptame mientras me arrepiento.

Katabasia

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, al Dios de mi padre lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 2

Atiende, oh cielo, y yo hablare, yo cantare de Cristo, que de la virgen tomo carne para habitar con nosotros.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Escucha, oh cielo, y yo hablare. Oh tierra, escucha el clamor de uno que regresa a Dios y canta sus alabanzas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mírenme en su misericordia, Dios compasivo y Salvador, y acepten mi ferviente confesión. más que todos he pecado; yo solo he pecado contra Ti, oh Dios mi Salvador, pero ten compasión de mí, tu criatura.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Por amor al placer se ha deformado mi forma y se ha arruinado la belleza de mi interior. Misericordioso, como salvaste a pedro cuando estaba a punto de hundirse, así llévate ahora a mí, porque una tormenta del mal se acerca a mí.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Salvador, he manchado la vestidura de mi carne y contaminado lo que Tú formaste dentro de mí según tu propia imagen y semejanza.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Con pasiones he oscurecido la belleza de mi alma y permitido que todo mi ser interior se convierte en lodo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Estoy desnudo, habiendo rasgado el vestido que mi creador elaboró para mí en el principio.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Tengo vergüenza, porque la serpiente me engañó y mi vestido está en harapos.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Compasivo, como la prostituta que unguía tus pies, así ahora te ofrezco lágrimas. Ten misericordia de mí, oh Salvador. Estoy desnudo y avergonzado, porque fui engañado por la belleza del árbol que vi en medio del jardín.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Los demonios han cortado profundas heridas de pasión en mi espalda: su ilegalidad la ha hecho como campo arado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Oh Dios de todos, te cano como uno y tres en persona: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Teotocos, virgen única alabada en todas partes, ruega fervientemente para que sea salvo.

Katabasia

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, al Dios de mi padre lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 3

Establece tu iglesia, oh Cristo, sobre la roca inmóvil de tus mandamientos.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El Señor una vez hice lluvia del cielo fuego, mi alma, y la tierra de Sodoma se consumió. ¡Sálvate del pecado, alma mía! Como Lot en la montaña, refugiate a tiempo en la tierra de Zoar.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

¡Huye de las llamas, alma mía! ¡Huye de la quema de Sodoma! ¡Huye de la destrucción causada por el fuego enviado de Dios!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Oh Cristo Salvador mío, yo he pecado más que nadie; yo solo he pecado contra vosotros, pero no me abandonéis!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Como buen pastor búsqieme a mí, a tu oveja que se ha descarriado, y no me desampares.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Confieso, oh Salvador, que he pecado contra Ti, pero como eres compasivo, absuélveme y perdóname.

Gloria al padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

¡Oh Dios - Trinidad todavía Uno - sálvanos de los engaños, tentaciones y desgracias!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alegría, vientre que recibiste a Dios! ¡Alégrate, trono del Señor! ¡Alegría, Madre de nuestra Vida!

Katabasia

Establece tu iglesia, oh Cristo, sobre la roca inmóvil de tus mandamientos.

ODA 4

El profeta oyó de tu venida, oh Señor y tuvo miedo de que nacieras de una virgen y aparecieras a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

No te olvides de tus actos salvadores, Juez justo, ni te apartes de tus criaturas, sino en tu compasión perdóname, aunque he pecado más que todos. Porque tuyo es el poder de perdonar los pecados de todos.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

El fin se acerca, alma mía; ¡se acerca! Entonces, ¿por qué no te importa o no te preparas para ello? ¡Surgir! ¡el tiempo es corto! El juez ya esta en la puerta. La vida se desvanece como un sueño, ¿por qué sigues viviendo en la vanidad?

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Levántate, alma mía, y revela las cosas malas que has hecho. Consultalos bien y deja que fluyan tus lágrimas. Entonces confiese sus obras y pensamientos abiertamente a Cristo, y Él los hará justos.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Nunca ha habido un pecado, una acción, un acto malo, que yo no he acarecido, Salvador.

Yo he pecado en mis pensamientos, mis palabras y mis obras, y nadie ha pecado mas que yo

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

La desesperación me condena en el tribunal de mi conciencia donde el juicio es más duro que cualquier ley en la tierra. Mi Juez, que me creó y me redimió, perdóname, líbrame y sálvame, tu siervo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

La escalera que hace tiempo vio el gran patriarca Jacobo es para ti, alma mía, una imagen a considerar. El peldaño más inferior es un primer paso para hacer la voluntad de Dios, mientras que los siguientes llevan a un verdadero conocimiento de Él. Por lo tanto, renueva tu vida si deseas hacer la obra de Dios, para recibir conocimiento e inspiración.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Deseando casarse con Raquel, Jacobo cuidó las ovejas de su padre durante siete años a través del calor abrasador del día y la helada de la noche. Cuando le dieron Lea por engaño, lucha y esclaviza a otros siete finalmente para ganar a su novia elegida.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Ahora considera a estas dos esposas como imágenes de diligencia y sabiduría. Lía, la que dio a muchos hijos es trabajo incansable, mientras que Raquel es aquella sabiduría que se adquiere sólo a través de la diligencia. Tampoco es posible, alma mía, sin tu esfuerzo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Te confieso como un Dios en Trinidad, una única esencia sin confusión en las personas, co-entronizado y co-gobernando. Y yo te canto: ¡santísimo! ¡santo! ¡santo! ¡Padre, Hijo y Espíritu Santo!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Como virgen das a luz, y virgen quedaste por naturaleza, tu vientre dando a luz sin dolor porque el que de ti nació renovó las leyes de la naturaleza, pues cuando Dios quiere su orden se vence.

Katabasia

El profeta oyó de tu venida, oh Señor y tuvo miedo de que nacieras de una virgen y aparecieras a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

ODA 5

Fuera de la noche, velando temprano por Ti, ilumíname Te ruego, oh Amante de la Humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

En la oscuridad de la noche ha pasado toda mi vida, entre sombríos engaños de los que no puedo escapar. Pero Salvador, hazme ahora un niño del día.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Mi alma está desesperada, porque como Rubén que profanó la cama de su padre, yo he desobedecido la voluntad de Dios mi padre profanando su imagen dentro de mí.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Te confieso mis pecados, oh Cristo mi rey: como los hermanos de José he vendido a esclavo a aquel que era casto y puro.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Como imagen de nuestro Señor era aquel alma justa expulsada por sus hermanos y vendida a la esclavitud, mientras tú, alma mía, te has vendido en tus propias manos malas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Alma sufrido y sin esperanza, imita la pureza de mente en el justo José, y no peques dejándote dejar por mal deseos irracionales.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

La colocación de José en un foso formó una imagen de tu entierro y resurrección, Señor y maestro. ¿Seré capaz de soportar tales cosas por vosotros?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Te glorificamos, Trinidad, una en esencia, y te alabamos y adoramos por siempre, cantando: ¡santa! ¡santo! ¡santo! Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, creador de todas las cosas, se encarnó a través de ti, madre virgen pura, uniendo a sí mismo nuestra naturaleza humana.

Katabasia

Fuera de la noche, velando temprano por Ti, ilumíname Te ruego, oh Amante de la Humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad

ODA 6

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y Él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Te ofrezco, Salvador, lágrimas sinceras y los gemidos más profundos de mi alma, clamando del corazón: "oh Dios, he pecado contra Ti, ten misericordia de mí"

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Cuando Datán y Abirán desafían a Moisés y se apartaron del Señor, la tierra se abre para tragarlos. Ahora tú, alma mía, habiéndote apartado también del Señor, debes llamar con todo tu corazón desde las profundidades del infierno para ser salvo, para no compartir su lote.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, habiendo vivido como una mula tercera, como aquel idolorador Efraín, ahora como un ciervo ágil, huye de los cazadores y salva tu vida, fortalecida con las buenas obras, la sabiduría y la oración.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Ten segura, alma mía, que como Dios puede volver la mano de Moisés blanqueada de enfermedad y limpiarla una vez más, así puede limpiar y purificar una vida enferma. Por lo tanto no desesperen de ustedes mismo aunque estén contagiados por muchos pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

"Yo soy la Trinidad, simple e indivisa en esencia, pero dividida en personas. Yo soy también la Unidad, unida en naturaleza", dice Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

Tu vientre, Teotocos, sostiene a Dios que por nosotros tomó forma humana. Implora a Él, creador de todo, que a través de tus oraciones seamos justificados.

Katabasia

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y Él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Kontaquio

Tono 6

Alma mía, alma mía, levántate, ¿por qué estás durmiendo? El fin se acerca y ustedes serán confundidos. ¡despierta, tanto, y esté atento para que Cristo nuestro Dios os perdone, porque Él está en todas partes y llena todas las cosas!

ODA 7

Hemos pecado, transgredo, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

He pecado, he errado, he rechazado tus mandamientos. He aumentado en pecado y añadido a las llagas de mi alma. Pero en tu compasión, ten misericordia de mí, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Te he confesado, mi Juez, los secretos de mi corazón. Mira mi humildad, mi angustia, y dame ahora tu juicio, siendo misericordioso de mí, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Saúl perdió el rebaño de su padre y de repente se encontró proclamado rey de Israel. Mira, alma mía, no sea que tus instintos animales no te bloqueen ahora del reino de Cristo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

David era un antepasado del Señor, alma mía, sin embargo pecó doblemente al cometer tanto asesinato como adulterio. Tu enfermedad, sin embargo, es aún peor que sus obras

por tu voluntad impulsiva.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

David, aunque una vez complejo sus pecados, primero asesinando a un hombre y luego robando a su esposa, fue pronto en arrepentirse de ambos. Tu, sin embargo, alma mía, has hecho peores cosas que él, y nunca te arrepentiste de ellas delante del Señor.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

David una vez nos mostró la imagen del verdadero arrepentimiento en un salmo que escribió exponiendo todo lo que había hecho. "¡Ten misericordia de mí y limpiarme!" Él escribió: "¡Contra vosotros solamente he pecado, el Dios de nuestros padres!"

Gloria al Padre, al hijo, y al Espíritu Santo.

Simple e indivisible, uno en esencia y naturaleza, luz y luces, uno santo y tres santos - Dios es alabado como trinidad. Así que cantale alabanzas, alma mía, y glorifica la vida y las vidas, el Dios de todos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Te abalanzamos, te bendecimos y te veneramos, madre de Dios, porque de la indivisa Trinidad partiste al único Hijo de Dios y nos restauró en la tierra los reinos celestial.

Katabasia

Hemos pecado, transgredido, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

ODA 8

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda respiración y criatura alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

¡Salvador, he pecado! Ahora convierte mi alma y recíbeme en arrepentimiento como yo clero: "Contra Ti solamente he pecado y vivido sin ley. ¡ten misericordia de mí!"

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Recuerda, alma mía, como Elías conducía una vez el carro de fuego hacia el cielo, abandonando todos los cuidados terrestres por la perfección en toda virtud. Elíseo heredó

una doble porción de espíritu profético cuando el manto de Elías cayó del cielo sobre él. Pero, ¿cómo puedes, alma mía, esperar participar de tales gracias, sin haber aprendido todavía a dominar tu amor por los placeres del mundo?

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Una vez que el Río Jordán fue dividido cuando Elíseo golpeo sus aguas con el manto de Elías. Pero, ¿cómo esperar participar de tales maravillas, sin haber aprendido todavía a controlar tu amor por los placeres mundanos?

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

La buena mujer de Sunam mostró su buena voluntad hospitalizando al justo Elíseo, pero tú, alma mía, no recibes a extranjeros ni a viajeros, y te encontrarás extranjera, expulsada de la cámara nupcial de Cristo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh dios, ten misericordia de mí.

Cuando Elíseo curó a Naamá de una enfermedad terrible no pidió precio a cambio. Pero tú, alma mía, has imitado a su siervo malvado Giezi, que buscaba dinero en el nombre de su amo. Abandona tal codicia antes del fin, para que no seas arrojado en el fuego eterno.

¡Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo: el Señor!

Padre eterno, Hijo co-eterno y Consolador gracioso, el Espíritu de la Verdad: Padre del Verbo Divino, Verbo del Padre eterno y Espíritu Vividor - Trinidad en la Unidad - ten misericordia de nosotros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen pura, la carne de Emmanuel fue formada dentro de tu vientre como una túnica de púrpura real hilada de seda escarlata. Te proclamamos verdaderamente madre de nuestro Dios.

Katabasia

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda respiración y criatura alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

ODA 9

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mi ser interior está herido, mi cuerpo es débil; mi espíritu está enfermo y la palabra es impotente. La vida está dando paso a la muerte y el fin está cerca. ¿qué debo hacer cuando venga el Juez y tenga que presentarme ante Él?

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Te he recordado, alma mía, desde los libros de Moisés, cómo fue creado el mundo, y desde todo el antiguo testamento han mostrado ejemplos tanto de justos como de injustos. Pero de estos has imitado a los últimos más que a los primeros y por lo tanto has pecado contra tu Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

La Ley no tiene poder sobre ti, alma mía, has hecho sin fruto el evangelio, desprendido las escrituras, y no cosechado ningún valor de los profetas ni de los escritos de los justos. Tus heridas han aumentado y no tienes médico que te cura.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Por lo tanto, alma mía, te recordaré ejemplos del nuevo testamento para llevarte a la contrición. Imite a los justos y evite los caminos de los pecadores para que a través de la oración, el ayuno, la pureza y la reverencia, puedan obtener la misericordia de Cristo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cristo se hizo hombre, tomando nuestra carne y soportando por su propia voluntad todo lo que pertenece a nuestra naturaleza humana excepto el pecado. Él os ha mostrado un ejemplo: la imagen de su propia condescensión.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cristo se hizo hombre y llamó a ladrones y prostitutas al arrepentimiento. Regresa, por lo tanto, mi alma, a él. ¡porque las puertas del reino ahora están abiertas y los fariseos, colectivos de impuestos y adúlteros que han cambiado de forma entran delante de ustedes!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cristo concedió la salvación a los magos que le adoraron; llamo a los pastores a su pesebre; manifiesto como mártires a los niños que herodes mató, glorificó a Simeón el anciano y a la viuda Ana, pero tú, alma mía, no has imitado la vida ni las obras de ninguno como éstos. Por lo tanto que terrible será para ustedes cuando sean juzgados.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Después de ayunar cuarenta días en el desierto, el hambre reveló la naturaleza humana del Señor. Por lo tanto, alma mía, no te desesperes si el enemigo te ataca, porque sólo a través de la oración y el ayuno será derrotado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorificamos al Padre, exaltamos al Hijo y adoramos al Espíritu Santo, la Trinidad indivisible que existe como Una, la Luz y las luces, la Vida y las vidas que dan luz y vida hasta los continuos del mundo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Madre purísima de Dios, conserva a tu pueblo, porque por ti somos fieles, fortalecidos y hechos capaces de vencer toda tentación, prueba y tribulación.

Stijo: ¡santo padre Andrés, ruega a Dios por nosotros!

Honorable Andrés, triple bendito padre y pastor de Creta, no dejes de orar a Dios por quienes cantan tus alabanzas, para que libre de la ira, la opresión, la corrupción y los pecados sin número, a todos los que fielmente honramos tu memoria.

Katabasia

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios.

Cántico de Simeon

Troparios

Tono 5

Oh Teotocos y Virgen, alégrate, oh María, llena de gracia; el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre, porque has dado a luz al Salvador de nuestras almas. (postración)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Oh Bautista de Cristo, ten presente a todos nosotros, para que seamos librados de nuestras iniquidades, porque a ti te es dada la gracia de orar por todos nosotros. (postración)

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Orad por nosotros, santos apóstoles y todos los santos, para que seamos librados de los peligros y las aflicciones, porque sois nuestros fervientes suplicantes ante el Salvador.
(postración)

Nos refugiamos bajo tu tierna misericordia, oh Teotocos: no desprecies nuestras súplicas en la angustia: pero líbranos de los peligros, porque solo tú eres puro y bendito. (Sin postración)

Pueblo: Señor, ten Piedad (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Pueblo: Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines, tu que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

Lector: En el nombre del señor padre, bendice!

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.

Oh Rey celestial, fortalece a los cristianos ortodoxos, establece la fe, somete a las naciones, da paz al mundo, mantén bien esta ciudad (o habitación o pueblo); Instala a nuestros padres y hermanos difuntos en los tabernáculos de los justos, y recíbenos en penitencia y confesión, porque tu eres bueno y el Amante de la Humanidad.

La Oración de San Efraín (una sola vez con postraciones)

Trisagio

Señor, ten piedad (doce veces)

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo Bien: muestra tu buena voluntad incluso hacia mí, pecador; afirma mi corazón y concédele entendimiento, y quita toda contaminación mía; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre (tres veces).

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 33 (34)

2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;

3 mi alma se gloría en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;
15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Sacerdote: Sabiduría

Lector: Es verdaderamente digno de bendecirte, Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios.

Sacerdote: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Lector: Más honorables que los Querubines, y más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción engendraron a Dios Verbo, la misma Teotokos, a ti te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad (**tres veces**)

Padre, Bendice.

MEDIANOCHE

En el uso griego, se omite.

En el uso ruso, solo se dice la Oración de San Efraín una sola vez con postraciones.

MAITINES DEL LUNES LIMPIO

En vez de «Dios es el Señor ...»

Tono del Octojos

Sacerdote: Aleluya, Aleluya, Aleluya

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Mi alma Te deseó en la noche y con mi espíritu en mis entrañas madrugaré a Ti.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Aprended justicia los moradores del mundo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Vean y sean confundidos los que envidian a tu pueblo.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Sacerdote: Castiga a los moradores de la tierra por sus maldades, castígalos oh Señor.

Pueblo: Aleluya, Aleluya, Aleluya.

Los Himnos a la Santa Trinidad

Tono del Octojos

Pueblo: Señor, ten piedad. (tres veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

Tono de la semana

Los himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

de José

Tono 2

Adquiramos la compunción del alma, como primicias dadas por Dios del ayuno.
Clamemos: “Acepta nuestra oración como puro incienso, Oh Cristo nuestro maestro.
Líbranos, te suplicamos, del hedor de la corrupción y del terrible tormento. ¡Porque solo
Tú estás listo para perdonar!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adquiramos la compunción del alma, como primicias dadas por Dios del ayuno.
Clamemos: “Acepta nuestra oración como puro incienso, Oh Cristo nuestro maestro.
Líbranos, te suplicamos, del hedor de la corrupción y del terrible tormento. ¡Porque solo
Tú estás listo para perdonar!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Como eres un manantial de amorosa compasión, oh Teotocos, concédenos misericordia.
Míranos, pueblo pecador, y muestra siempre tu poder; porque, confiando en ti, te
clamamos: ¡Alégrate! como una vez lo hizo Gabriel, el comandante supremo de las
huestes sin cuerpo.

Los himnos de la sesión después de la Tercera Katisma

de Teodoro

Tono 2

Comencemos con alegría el tiempo santísimo del ayuno; resplandezcamos con el fulgor
fulgurante de los santos mandamientos de Cristo nuestro Dios. ¡Con el brillo del amor y el
esplendor de la oración, con la fuerza del buen ánimo y la pureza de la santidad! Así
que, revestidos de vestiduras de luz, apresurémonos a la santa resurrección al tercer día,
¡que resplandecerá sobre el mundo con la gloria de la vida eterna!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Comencemos con alegría el tiempo santísimo del ayuno; resplandezcamos con el fulgor
fulgurante de los santos mandamientos de Cristo nuestro Dios. ¡Con el brillo del amor y el
esplendor de la oración, con la fuerza del buen ánimo y la pureza de la santidad! Así
que, revestidos de vestiduras de luz, apresurémonos a la santa resurrección al tercer día,
¡que resplandecerá sobre el mundo con la gloria de la vida eterna!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Más allá de toda esperanza, soy maravillosamente liberado, oh Madre de Dios, de todo lo
que me aflige, ¡porque he obtenido en mi angustia tu invencible intercesión! Siempre
eres rápido para ayudar a los que te suplican con fe, disipando las tinieblas de sus
muchos pecados. Por eso, con acción de gracias, te clamo: “¡Acepta, oh Señora, esta
pequeña ofrenda de alabanza agradecida, y sé mi ayuda en todas las cosas!”

Salmo 50 (51)

Sacerdote: Oh Dios, salva a tu pueblo y bendice tu heredad, visita a tu pueblo con clemencia y compasión, acepta el estado de los cristianos ortodoxos y cólmanos con la riqueza de tu misericordia. Por la intercesión y plegarias de nuestra Señora Inmaculada, Teotocos y siempre Virgen María: por el poder de la Preciosa y Vivificadora Cruz: por la súplica de los incorpóreos poderes celestiales, del honorable y glorioso profeta, precursor de Cristo, Juan Bautista; de los santos gloriosos y alabados apóstoles; de nuestros Santos Padres Teóforos, grandes Jerarcas y Doctores ecuménicos; Basilio el Magno, Gregorio el Teólogo y Juan Crisóstomo, Atanasio y Cirilio, [Juan el misericordioso de Alejandría, Gregorio de Nisa]; de nuestro Padre entre los santos Nicolás, arzobispo de Mirra en Licia; [Espiridón, obispo de Trimateo, el Taumaturgo;] Pedro, Alejo, Jonás, Felipe, Hermógenes de Moscú; Nicetas de Novgorod; Leontini de Rostov; Inocente y Tikón de Moscú, apóstoles a América; Rafael de Brooklyn, Nikolai de Zika, y Juan de Shangai y San Francisco; [de nuestros Santos Padres Iguales a los Apóstoles, Metodio y Cirilo, evangelizadores de los Eslavos;] de todos tus Santos; Te rogamos, oh Misericordioso Señor, escúchanos a los pecadores, que Te suplicamos y apiádate de nosotros.

Troparios Penitenciales

Tono 6

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Ábreme las puertas del arrepentimiento, Dador de vida, porque mi espíritu se levanta temprano para orar hacia Tu santo Templo, llevando el templo de mi cuerpo todo contaminado. ¡Pero en Tu compasión purifícame por la bondad amorosa de Tu misericordia!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Guíame por los caminos de la salvación, Madre de Dios, porque he profanado mi alma con pecados vergonzosos y he desperdiciado mi vida en la pereza. Pero por tus intercesiones líbrame de toda impureza.

Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia; ¡Conforme a la multitud de tus misericordias, borra mis transgresiones!

Cuando pienso en las muchas cosas malas que he hecho, miserable que soy, tiemblo en el terrible día del juicio. Pero confiando en tu bondad amorosa, como David clamo a ti: «¡Ten piedad de mí, oh Dios, según tu gran misericordia!»

Pueblo: Señor ten piedad (cuarenta veces).

Sacerdote: Por la misericordia, compasión y su amor a la humanidad y de tu Hijo Unigénito, con quien estás bendito, con tu Santo y Vivificante Espíritu ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

CANON

ODA 1

Se canta el Primer Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

de José

Tono 2

Primer Canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, y abrió camino a la nación que había sacado de la esclavitud de Egipto; porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

¿Cómo voy a empezar a llorar por mis faltas? ¿Dónde puedo hacer un comienzo para la salvación? He vivido como un pródigo. Sálvame por los caminos que son tuyos, oh bondadoso.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Este es el tiempo del arrepentimiento. Este es el día de la salvación. Este es el comienzo del ayuno. ¡Cuidado, alma mía! Cierra la puerta de tus pasiones y busca al Señor.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

La tempestad de mis pecados me ha llevado a las profundidades de la desesperación, pero huyo al mar de Tu misericordia; ¡Sálvame, oh Señor!

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Me he convertido en esclavo del pecado. ¡Solo yo he abierto las puertas al impulso apasionado, oh palabra, pero tú conviérteme por tu compasión, oh Salvador!

Segundo Canon

de Teodoro

Tono 2

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, y abrió camino a la nación que había sacado de la esclavitud de Egipto; porque Él ha sido glorificado.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Este es el tiempo de grandes esfuerzos espirituales, el curso del ayuno, comencemos todos con sinceridad, dando buenas obras al Señor como dones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alabemos la unidad sencilla de tres Luces, el Señor y Dios poderoso y siempre existente y siempre activo: el Padre todopoderoso, el Hijo y el Espíritu!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cantemos al monte santo de Dios, a María inmaculada, de quien salió el sol de justicia, e iluminó a los que estaban en tinieblas: Cristo la vida de todos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti;

El carro de fuego recibió a Elías, quien se fortaleció con el ayuno. Por el ayuno, Moisés fue un vidente de cosas inefables, y por él, veremos a Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti;

Adán comió alimento y por esta indulgencia fue expulsado del paraíso. Pero recibimos el ayuno con alegría, oh Señor: Muéstranos que seamos dignos de un perfecto arrepentimiento, oh Amante de la humanidad.

Katabasia

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, y abrió camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

Después de ODA 3 hay una pequeña letanía, seguida de los himnos de sesión del Menaio

ODA 4

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 5

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 6

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

Después de ODA 6 hay una pequeña letanía, seguida por Kontakio e Ikos de Menaio

[Si no hay kontakio, se usa los himnos de la sesión del Octojos a los Mártires.]

ODA 7

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

Katabasia de la Temporada

ODA 8

Se canta el Octavo Cántico

del Octojos

Tono del Octojos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

de José

Tono 2

Primer Canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Dios que descendió al horno de fuego con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, himno de obras, y supremamente exaltado como Señor a través de todas las edades.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Cristo, a la luz de tu temor, renueva mi alma, que está en tinieblas y ardiendo de amargura; muéstrame la luz de la salvación para que pueda glorificarte por todas las edades.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Habiendo despreciado la plenitud de las pasiones, oh mi humilde alma, aliméntate con el alimento de las buenas obras. Disfruta de la dulzura del ayuno, evitando los males de la dulzura, y sé siempre enriquecido.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí. Mi alma estaba cegada, oscurecida por la embriaguez de las pasiones. De ninguna manera puedo mirarte, oh Dios. Por lo tanto, sé generoso conmigo e ilumíname y ábreme las puertas del verdadero arrepentimiento.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Oh virgen pura, tú has transformado nuestra existencia terrenal y corruptible en un cielo espiritual. Por tus oraciones, dirige nuestras súplicas y súplicas a tu Hijo, el Dios y Rey de todos.

Segundo Canon

Tono 2

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Desde la antigüedad, los niños hebreos fueron rociados en las llamas del horno, y los caldeos fueron quemados gloriosamente por el Señor allí, cantémosle diciendo: Bendíganlo y exáltelo supremamente a través de todas las edades.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

¡Oh fieles, entremos en el ayuno con alegría! ¡No estemos tristes, sino limpiémonos el rostro con las aguas del desapasionamiento, bendiciendo y exaltando a Cristo a lo largo de los siglos!

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Ungiéndonos la cabeza con el óleo de la misericordia, no usemos muchas palabras orando a nuestro Padre que está en los cielos, ¡sino bendigamos y exaltemos a Cristo por todos los siglos!

Stijo: Bendigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo: ¡el Señor!

Oh fieles, cantemos al Padre, siempre existente desde antes de la eternidad; el Hijo, que

es igualmente sin principio y el Espíritu, que resplandece del padre: Las tres hipóstasis consustanciales, un principio todopoderoso y autoridad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María, la elegida de Dios, la verdadera purificación de los fieles: de ti, perdonanos se da a todos en abundancia, no dejes de interceder ante tu Hijo y Señor, en nombre de todos los que cantan y te engrandecen!

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti;

El Señor consagró y santificó estos cuarenta días de ayuno ayunando Él mismo durante cuarenta días. Habiendo entrado en ellos, oh hermanos, clamemos en voz alta: ¡bendiciendo y exaltando a Cristo por los siglos!

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor, cantándolo y exaltándolo supremamente a través de todas las edades.

Katabasia

Desde la antigüedad, los niños hebreos fueron rociados en las llamas del horno, y gloriosamente fueron quemados los caldeos por el Señor allí, cantémosle diciendo: Bendíganlo y exaltenlo supremamente a través de todas las edades.

ODA 9

Se canta el Noveno Cántico

del Octoijos

Tono del Octoijos

del Menaio

Tono del Menaio

del Triodio

de José

Tono 2

Primer Canon

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Dios el Verbo, Dios de Dios, que por sabiduría inefable vino a crear a Adán de nuevo después de su grave caída en la corrupción por comer y que se hizo carne

indescribiblemente de la Santísima Virgen por nuestro bien, a Él somos fieles con un acuerdo magnífica en el canto.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Este es el primer día del ayuno, para ti, oh alma mía, que sea el dejar de lado el pecado, el volver a Dios; a la vida con Él. Huid del abismo del mal, amad sólo los caminos que conducen a la paz, descansando ante y dentro de Dios.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Habiendo sido tentado por malos pensamientos, he pecado en la carne, pero aun así clamo: "Sálvame, oh Señor; sálvame, oh Tú, el único clemente. No me condenéis a los fuegos de la Gehena, aunque soy completamente digno de tal condenación".

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Vestidos con las vestiduras radiantes del ayuno, despojémonos de las vestiduras oscuras y dolorosas del libertinaje, para que, iluminados por las buenas y divinas obras, podamos contemplar en la fe la pasión radiante del Salvador.

Stijo: ¡Santísima Teotocos, sálvanos!

Sana mi alma miserable, debilitada por los ataques de los más malvados demonios, oh Purísima Señora, porque tú has dado a luz al sanador, Cristo, La redención de nosotros que te conocemos, oh Virgen y esclava inmaculada.

Segundo Canon

Tono 2

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

De una manera que supera a la naturaleza, la Palabra que eternamente brilló desde el Padre, ha sido concebida dentro de un vientre, según la carne, Oh fieles con himnos nunca silenciosos, magnifiquémoslo.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Ahora que ha llegado el tiempo del santo ayuno, comenzámoslo volviendo a las buenas acciones, porque está escrito; no ayunarás en pleitos y disputas.

Stijo: Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí.

Purificado por el ayuno en el monte Horeb, Elías vio a Dios, purifiquemos también nosotros nuestro corazón con el ayuno, y veremos a Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Me inclino ante la única Esencia; Yo canto a las tres Hipóstasis: El único Dios de todos, Padre, Hijo y Espíritu Santo, la Vida eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La pura da a luz un hijo; la Virgen da leche... ¿cómo puede ser esto? Una Virgen ha dado a luz; ¡Dios ha hecho esto! ¡No me preguntes cómo puede ser esto!

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, gloria a Ti

Sólo como un día, dijo, es la vida de los que están en la tierra. Para aquellos que hacen el esfuerzo en el amor, ¡hay cuarenta días de ayuno para que los completemos con alegría!

Katabasia

De una manera que supera a la naturaleza, la Palabra que eternamente brilló desde el Padre, ha sido concebido dentro de un vientre, según la carne, Oh fieles con himnos nunca silenciosos, magnifiquémoslo.

Verdaderamente es justo bendecirte, Madre de Dios, siempre bendita y sin mancha, y Madre de Nuestro Dios. Más honorable que los Querubines, e incomparablemente más gloriosa que los Serafines, que sin corrupción diste a luz a Dios la Palabra, la misma Teotocos, te engrandecemos. (postración)

Los Himnos de Luz

Tono del Octojos

Salmos 148-150

Sacerdote: Gloria a Ti que nos mostraste la luz

Doxología Menor (se lee)

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tono 5

El ayuno está aquí, la madre de la castidad, la acusadora de los pecados, la abogada del arrepentimiento, la vida de los ángeles y la salvación de los mortales, Oh fieles, clamemos en voz alta: “¡Oh Dios, ten misericordia de nosotros.”

Stijo: Por la mañana fuimos llenos de tu misericordia, oh Señor, y nos regocijamos y nos alegramos. En todos nuestros días, alegrémonos por los días en que nos humillaste, por los años en que vimos males. Y mira a tus siervos y a tus obras, y guía a sus hijos.

El ayuno está aquí, la madre de la castidad, la acusadora de los pecados, la abogada del arrepentimiento, la vida de los ángeles y la salvación de los mortales, Oh fieles, clamemos en voz alta: “¡Oh Dios, ten misericordia de nosotros.”

Stijo: Y que el resplandor del Señor nuestro Dios sea sobre nosotros, y las obras de nuestras manos nos guíen rectamente, sí, las obras de nuestras manos nos guíen

rectamente. ¡Bendito el ejército del Rey celestial! Aunque en la tierra soportaron grandes sufrimientos, alcanzaron el rango de ángeles. No les importaba la carne y se hicieron iguales a las huestes sin cuerpo. Por sus oraciones, oh Señor, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

Te exaltamos en el canto, oh Madre de Dios: Virgen pura, más santa que los querubines, porque con almas y cuerpos te confesamos que eres la Teotocos que verdaderamente dio a luz al Dios encarnado. Oh Puro, intercede en favor de nuestras almas.

[En el uso griego, el sacerdote dice: A Ti es debida la gloria, oh Señor y nuestro Dios, y a Ti atribuimos gloria, al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Lector: Amén.]

Bueno es alabar al Señor, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo. Declarar tu misericordia por la mañana, tu misericordia por la mañana y tu verdad por la noche.

Pueblo: Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros (tres veces).

gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Santísima Trinidad, ten piedad de nosotros. Señor, purifica nuestros pecados. Oh Soberano, perdona nuestras iniquidades; Oh Santo, mira y sana nuestras dolencias por causa de tu nombre.

Señor, ten piedad (tres veces).

gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Vénganos tu Reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy, y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal.

Sacerdote: Porque Tuyo es el reino y el poder y la gloria del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Parados en el templo de tu gloria, pensamos estar parados en los cielos. Teotocos, Puerta celestial, ábrenos la puerta de tu misericordia.

Pueblo: Señor ten piedad. (cuarenta veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

Más honorable que los querubines e incomparablemente más gloriosa que los serafines,
Tú que sin corrupción engendraste a Dios Verbo, verdadera Teotocos, te magnificamos.

En el nombre del Señor bendice Padre.

Sacerdote: El que es bendito, Cristo nuestro Dios, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

Pueblo: Amén.

Oh Rey Celestial fortalece nuestros piadosos gobernantes, establece la fe, pacifica las naciones, de paz al mundo, protege el bienestar de esta ciudad. Cuida bien este **(Templo)**, da descanso a nuestros padres y hermanos que nos han precedido en la morada de los justos y por tu bondad y amor a la humanidad, recibe también nuestra penitencia y confesión.

La Oración de San Efraín

Trisagio

Señor, ten piedad **(doce veces)**

Lector: Oh Santísima Trinidad, dominio consustancial, Reino indivisible y causa de todo Bien: muestra tu buena voluntad incluso hacia mí, pecador; afirma mi corazón y concédele entendimiento, y quita toda contaminación mía; ilumina mi mente para que pueda glorificar, cantar, adorar y decir: Uno es Santo, Uno es Señor, Jesucristo, para Gloria de Dios Padre. Amén.

Bendito sea el nombre del Señor desde ahora y para siempre **(tres veces)**.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén.

SALMO 33 (34)

- 2 Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca;
- 3 mi alma se gloría en el Señor: que los humildes lo escuchen y se alegren.
- 4 Proclamad conmigo la grandeza del Señor, ensalcemos juntos su nombre.
- 5 Yo consulté al Señor, y me respondió, me libró de todas mis ansias.
- 6 Contempladlo, y quedaréis radiantes, vuestro rostro no se avergonzará.
- 7 El afligido invocó al Señor, él lo escuchó y lo salvó de sus angustias.
- 8 El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen y los protege.
- 9 Gustad y ved qué bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él.
- 10 Todos sus santos, temed al Señor, porque nada les falta a los que lo temen;
- 11 los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor no carecen de nada.
- 12 Venid, hijos, escuchadme: os instruiré en el temor del Señor.
- 13 ¿Hay alguien que ame la vida y desee días de prosperidad?
- 14 Guarda tu lengua del mal, tus labios de la falsedad;

15 apártate del mal, obra el bien, busca la paz y corre tras ella.
16 Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos;
17 pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria.
18 Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias;
19 el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos.
20 Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor;
21 él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará.
22 La maldad da muerte al malvado, los que odian al justo serán castigados.
23 El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él.

Sacerdote: Sabiduría

Lector: Es verdaderamente digno de bendecirte, Teotokos, siempre bendita e irreprochable, y Madre de nuestro Dios.

Sacerdote: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Lector: Más honorables que los Querubines, y más gloriosos que los Serafines, que sin corrupción engendraron a Dios Verbo, la misma Teotokos, a ti te engrandecemos.

Sacerdote: Gloria a Ti, oh Cristo Dios nuestra esperanza, gloria a Ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Señor ten piedad (**tres veces**)

Padre, Bendice.

Comienza la Primera Hora

La Sexta Hora

Tropario de la profecía

Tono 5

¡Señor, Señor, todas las cosas temen y tiemblan ante la presencia de tu poder! Caemos ante Ti, inmortal, y te rogamos, santo: por intercesión de tus santos, salva nuestras almas.

El Proquimeno de la profecía

Tono 4

El Señor conoce el camino de los justos, y el camino de los impíos perecerá. (**dos veces**)

Stijo: ¡Bendito el hombre que no andó en el consejo de los malvados, ni se detuvo en el camino de los pecadores!

El Señor conoce el camino de los justos, y el camino de los impíos perecerá.

Lectura

de la profecía de Isaías

Isaías (1:1-20)

1 Visión de Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén, en tiempos de Ozías, Jotán, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá.

2 Oíd, cielos, escucha tierra, que habla el Señor: «Hijos he criado y educado, y ellos se han rebelado contra mí.

3 El buey conoce a su amo, y el asno el pesebre de su dueño; Israel no me conoce, mi pueblo no comprende».

4 ¡Ay, gente pecadora, pueblo cargado de culpas, malvada, hijos corrompidos! Han abandonado al Señor, han despreciado al santo de Israel, le han vuelto la espalda.

5 ¿Dónde podré golpearos todavía, si os seguís rebelando? La cabeza está herida, el corazón extenuado,

6 de la planta del pie a la cabeza no queda parte ilesa: heridas y contusiones, llagas abiertas, no limpiadas ni vendadas ni aliviadas con aceite.

7 Vuestro país está devastado, vuestras ciudades incendiadas, vuestros campos los devoran extranjeros, ante vuestros ojos. ¡Hay desolación como en una catástrofe causada por enemigos!

8 Sión ha quedado como cabaña de viñedo, como choza de melonar, como ciudad sitiada.

9 Si el Señor del universo no nos hubiera dejado un resto, seríamos como Sodoma, nos pareceríamos a Gomorra.

10 Oíd la palabra del Señor, príncipes de Sodoma, escucha la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra.

11 «¿Qué me importa la abundancia de vuestros sacrificios? —dice el Señor—. Estoy harto de holocaustos de carneros, de grasa de cebones; la sangre de toros, de corderos y chivos no me agrada.

12 Cuando venís a visitarme, ¿quién pide algo de vuestras manos para que vengáis a pisar mis atrios?

13 No me traigáis más inútiles ofrendas, son para mí como incienso execrable.

Novilunios, sábados y reuniones sagradas: no soporto iniquidad y solemne asamblea.

14 Vuestros novilunios y solemnidades los detesto; se me han vuelto una carga que no soporto más.

15 Cuando extendéis las manos me cubro los ojos; aunque multipliquéis las plegarias, no os escucharé. Vuestras manos están llenas de sangre.

16 Lavaos, purificaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones. Dejad de hacer el mal,

17 aprended a hacer el bien. Buscad la justicia, socorred al oprimido, proteged el derecho del huérfano, defended a la viuda.

18 Venid entonces, y discutiremos —dice el Señor—. Aunque vuestros pecados sean como escarlata, quedarán blancos como nieve; aunque sean rojos como la púrpura, quedarán como lana.

19 Si sabéis obedecer, comeréis de los frutos de la tierra;

20 si rehusáis y os rebeláis, os devorará la espada —ha hablado la boca del Señor—».

Proquimeno de la Profecía

Tono 7

Servir al señor con temor y gozarse delante de él con temblor. (dos veces)

Stijo: ¿por qué conspira las naciones y los pueblos conjuran en vano?

Servir al señor con temor y gozarse delante de él con temblor.